

Entretelones

En encuentro privado, Isabella Luksic y Jorge Matte Capdevila relatan sus experiencias en fundaciones filantrópicas

“**L**e hace bien a la familia saber que están haciendo las cosas bien, eso aumenta el compromiso. Hoy las nuevas generaciones son mucho más orientadas a la data. Hay un valor en darle este giro más profesional, pensar en que la filantropía deje de ser de segunda categoría versus una empresa”.

La frase es de Isabella Luksic, la hija mayor del empresario Jean Paul Luksic, y el contexto fue un seminario privado titulado “Aterrizando el desafío de medir el impacto”, organizado por el Centro de Filantropía e Inversiones Sociales de la Universidad Adolfo

Ibáñez (Cefis UAI) y la Asociación de Empresas Familiares (AEF) y que contó con un nutrido grupo de representantes de fundaciones familiares de origen empresarial.

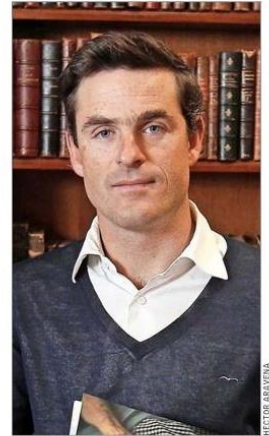
Tal como el caso es Isabella Luksic, la mayor de esa rama familiar —coordinadora de Evaluación y Medición de Fundación Luksic—, al encuentro también asistieron Jorge Matte Capdevila, presidente de Fundación MC; Patricio Mayr, gerente de Administración de Fundación Mustakis, y Pamela Frenk, experta del Cefis UAI, como panelistas. Además, Magdalena Aninat, directora del Cefis y George

Anastassiou, presidente de la AEF, como anfitriones.

En la ocasión, Jorge Matte Capdevila también contó su experiencia con la reciente creación de la Fundación MC, que él preside y que surgió al alero de esta rama familiar de los hijos de Eliodoro Matte. Matte Capdevila apuntó a que en el país “no han habido los marcos regulatorios que permitan desarrollar una filantropía muy sofisticada (...) Realmente habría un cambio real si pudiéramos avanzar con un marco regulatorio que nos permitiera cambiar la lógica de las donaciones”, dijo.



Isabella Luksic



Jorge Matte Capdevila